

MUJERES ESPAÑOLAS



S. A. R. D.^ª Beatriz de Borbón, Infanta de España.

Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos, S. A.

C. E. T. F. A.

Levantamientos de todas clases de planimetría y nivelación
especialmente catastrales.

Itinerarios para estudios sobre carreteras, ferrocarriles y cursos de
agua, planos de poblaciones, etc. etc.

LABORATORIO Y OFICINAS:

Fuencarral, 55

MADRID

Teléfono 50.237

ULTIMAS NOVEDADES

EN SOMBREROS

AYUSO

Conde Xiquena, 2

TALLERES DE ENCUADERNACION Y ARTICULOS DE PIEL

Casa Viuda de Calero

BÁRBARA DE BRAGANZA, 5 ::: TELÉFONO 34.369

MADRID



REVISTA SEMANAL EXCLUSIVAMENTE PATRIOTICA

Redacción y Administración MARQUES de URQUIJO, 8 - Teléf. 31278

DEBERES

Se repite con demasiada frecuencia y con irritante intensidad, esa campaña, ya histórica contra el prestigio y la tranquilidad de España y ya va siendo hora de que todos los españoles-tanto los hombres como las mujeres salgamos de la desdeñosa actitud que hemos observado ante esa clase de infamias. Pasó ya el tiempo en que los pueblos podían vivir aristocráticamente aislados; para las cuestiones de la vida económica y cultural, ya no hay fronteras y lo que en otra época era digno de despreciativo silencio, en las horas presentes puede producirnos perjuicios de tal índole y tan importantes, que nuestro pueblo se acreditaría de inconsciente o de suicida si no se aprestase a la defensa con medios eficaces contra la calumniosa guerra de letra impresa que se nos hace desde el otro lado de las fronteras.

«España con bandolerismo; presidentes del Consejo y duquesas matando toros en las plazas; con ferrocarriles molestos, sin carreteras transitables con fondistas y hoteleros émulos de Caco; sin garantía para la seguridad personal...Es posible que todo esto se pueda tolerar por los españoles. ?—El desprecio era antes un gesto elegante; hoy ese desprecio sería lo mismo que entregarnos inermes ante el bandolerismo internacional. Porque no hay que suponer que esos ataques supongan una ignorancia denigrante para los que nos calumnian ¡¡¡Tiene España gran historia y demasiada altura y además estamos muy a la vista para que se nos desconozca de ese modo en el mundo!!!

Lo que ocurre es que vivimos vida intensa; y vamos creciendo y brillando en todos los aspectos de la vida moderna; y corregimos verdaderos abusos de las Sociedades de prensa extranjeras que tomaban a este país como se toma y considera a una colonia. Lo que ocurre es que tenemos paz y nuestro comercio aumenta y nuestra industria se desarrolla y todo esto no conviene a determinados intereses y por eso se utiliza la calumnia ya que el silencio no podía servir en la hora presente para anular nuestros triunfos.

Pero España cuenta con medios para hacer que brille la verdad; tenemos un gobierno fiel servidor de los intereses nacionales; tenemos representantes en el extranjero; hay dinero y hay españoles en todas partes del mundo; y con emprender una campaña enérgica en la que colaboremos todos para limpiar la atmósfera que nos rodea de todos esos gérmenes que constituyen la infecta plaga moral que deshonor los pueblos, habremos cumplido con el principal de los deberes que nos impone el patriotismo.

Hace falta una lista negra de las empresas, personas y publicaciones que nos denigran y a todos ellos hay que combatirlos con cuantas armas nobles dispongamos; se impone una verdadera organización de la propaganda de España en el exterior gastando en esto cuanto sea preciso; y si en algún caso hubiera que socorrer una necesidad o una miseria en alguno de los calumniadores (persona colectiva o particular)... también nos podemos permitir el gesto aristocrático de arrojar, con nuestro desprecio, algún mendrugo de pan para que los calumniadores ahorren un poco su baba diciendo alguna vez la verdad.

LABOR FEMENINA

Siendo nuestro país el que ha ido siempre a la avanzada en la beneficencia entre todos los países del mundo, son muchos los hijos de su suelo que firmemente creen que tenemos que copiar lo que existe en otros sitios para poder figurar en el mundo como pueblo civilizado.

Existen fundaciones benéficas tan remotas, que demuestran el espíritu de la raza, y esto viene ocurriendo aun en épocas en que la barbarie deja como secuela de incruentas guerras su triste huella, que ponen de manifiesto su crueldad; en cambio, hace de nuestro solar la patria del espíritu cristiano benéfico, inspirado en las doctrinas del Crucificado, ya que para nuestro orgullo femenino, ha sido en casi todas las ocasiones la mujer la inspiradora de las fundaciones benéficas, que acoplándose al espíritu de la época solucionaron en muchos momentos difíciles problemas.

En plena Reconquista, cuando imperaban las bárbaras leyes de guerra, cuando no se admitía la idea de dar cuartel al vencido, es la Reina doña Leonor de Castilla la que ejerce su influencia sobre su esposo Alfonso VIII para mudar, en beneficio de los heridos y prisioneros, aquellas inhumanas leyes; no se contenta con esto y funda en Burgos Las Huelgas, en las que establece el dar posada y asistencia a todo el que lo demandase, fuese judío, morisco o de otra religión no practicada por los castellanos, sus súbditos.

En Valencia se fundó el primer manicomio del mundo, y esto se hizo cuando a los locos se les daba trato de fieras y se les perseguía como dañinos; aquí, en la bendita tierra de España, en pleno feudalismo, se les da asilo y se les cuida y atiende.

El Tribunal de Niños, que nos parece una importación de otros países, también existió en Valencia durante siglos.

Y sus reglas no fueron muy diferentes de las que hoy rigen al Tribunal tutelar de menores.

Hospitales, estudios, escuelas, alberguerías, redención de cautivos, auxilio a los enfermos, enterrar a los muertos en casos de peste, todo lo que revela un intenso espíritu de caridad cristiana, todo está prolijamente fundado en España, y todo existe, con diferentes modalidades, acoplándose a las necesidades de cada época, hasta en los menores detalles. Revelan las fundaciones benéficas cómo presidía en ellas el deseo de remediar, con el

auxilio del fundador, alguna deficiencia en el vasto campo de la caridad. Sin olvidar la instrucción del pueblo, leyéndose en muchos capítulos fundacionales el deseo de aprovechar para bien de la nación aquellas inteligencias dotadas por la Divina Providencia a personas de humilde origen que no tuvieron medios para que sus familiares les costearan los estudios.

Hora es ya que, organizado en debida forma, pueda nuestra archivo de la Beneficencia llenar muchas lagunas hoy existentes, ya que en sus folios hemos de encontrar bien definido el pensar y el sentir de aquellos buenos españoles que hacían sus fundaciones en pro de altos ideales.

No puede seguir ese tesoro nacional como aún se encuentra; en él hemos de estudiar y consultar para reintegrar a su ser nuestra Beneficencia, evitando el desastroso resultado que hoy se obtiene de muchas de las fundaciones por la vulneración del más ferviente deseo de los fundadores, que en todo momento fué el de habilitar, para el bien de la Patria, a los que, por su desgracia, no estaban en condiciones de formarse dentro de su hogar, y que rindieran su fruto en pro de la nación.

Cuando se enteren bien los que rigen la Beneficencia de lo que ésta supone para nuestro país dentro de la Historia, comprenderán que en la época actual se debe ordenar a las necesidades de la época actual, evitando tristísimos casos que son una gran afrenta para un país como el nuestro, que tiene medios de sobra para evitarlos. Este resultado puede conseguirse con sólo organizar debidamente los numerosos y bien dotados elementos que por propiedad tiene nuestra Beneficencia.

Lo que no se puede ni se debe seguir tolerando es que los chicos y chicas que son acogidos en centros benéficos den contingente a las cárceles, presidios y prostitución; de esos hombres y mujeres deben encargarse desde su niñez para que al llegar a la edad de salir de sus fundaciones benéficas estén en condiciones de ganarse honradamente la vida, y a esto debe dar preferencia la vigilancia de las personas que toman a su cargo la alta dirección de estos Centros, la que debe ser muy asidua, para evitar en el porvenir las vergüenzas del presente.

Carmen Jesús de ZARACONDEGUI

EL PUEBLO ESPAÑOL

¡España! Nuestra España idolatrada; la patria legendaria y racial que hicieron inmortal sus reyes y sus santos; sus guerreros, sus místicos sus escritores y sus navegantes, tiene una representación genuína y característica, en el recinto de la Exposición de Barcelona.

Las frondosidades del Parque de Montjuich, que tachonan de verdores eternos sus macizos de mirtos y laureles, convirtiendo en ameno vergel lo que antes fueron áridos pedregales y simas arenosas y polvorientas, ha rasgado su manto salpicado de flores, para dejar que en su suelo asiente sus cimientos el Pueblo Español. Y al mágico conjuro de una inspiración genial, y de una legión de artífices afortunados, ha surgido como por ensalmo, con sus laberínticas callejas, sus plazas espaciosas y sus encrucijadas llenas de misteriosa poesía, un pueblo donde aparecen reunidos en armoniosa concordancia, la mansión señorial, junto a la vieja casona, la típica solana, junto al rancio palacio blasonado; los recios soportales protectores de las lluvias del norte, con la blancura de la cal donde se estrellan los fulgores ardientes del sol de Andalucía.

Y en todo aquel conjunto de detalles primorosos donde vive el visitante las nostalgias gallegas, la tradición aragonesa, la poesía de Cataluña, el místico recogimiento de las viejas ciudades castellanas, se respira un ambiente saturado de Historia, que trae a la memoria en revuelto conjunto de extrañas emociones, rasguear de guitarras, ecos de castañuelas, chocar de espadas, armonías de órganos, aroma de retama, repique de campanas, que como humo de incienso, se esfuman en el ambiente infinito, al brotar del altar venerado de la Patria, donde arden y se consumen en inacabable combustión, las cenizas de un pasado luminoso para de ellas surgir, cual nuevo fénix, un futuro colmado de grandeza que coloque el nombre de España en el pináculo del esplendor y de la gloria, a base de la paz, del amor y del orden, elementos precisos que se requieren para alcanzar el engrandecimiento de los pueblos.

Felicitemos, pues, y hagamos otro tanto con los organizadores de este magno Certamen, cuyos comienzos inician para Barcelona una marcha triunfal en el camino de su expansión comercial en el crédito de su pujanza financiera, y sobre todo en el proceso de su extensión urbana, que muy pronto hará que

cristalicen las palabras de S. M. el Rey cuando al alzar su copa en el banquete de Bellas Artes, auguró a nuestra ciudad que su censo alcanzaría los dos millones y su perímetro del Llobregat al Besós, cuando otra Exposición se levante sobre las ruinas de la que hoy acabamos de inaugurar, para asombro del mundo.

Pero es preciso que no olvidemos los españoles que tan hermosa demostración hemos sabido dar al extranjero, de lo que es el tesoro escondido de nuestras filigranas arquitectónicas, con el atractivo insospechado de esas oleadas de sabor típico y regional que se escapan al pasar, de la clásica reja andaluza; de los patios cordobeses y sevillanos; de las gradas compostelanas; de la plazuela aragonesa, del arco que cobija el callejón tenebroso que conduce al portillo de la muralla; es preciso, repito, que no nos olvidemos, de que aquellos es España, nuestra España, y como tal debemos realzarla y defenderla, sin consentir que nada ni nadie, profane ni uno solo de sus rincones, para guardar después un recuerdo que no sea de sana y rendida veneración.

Bien está que por las calles del Pueblo Español circulen nuestras típicas mozas ataviadas con los trajes regionales; que se escuchen las armonías de la dulzaina y de la pandero; que se vendan sombreros de catite o trajes de luces; que empañe el ambiente el humo de las freidurías malagueñas o del puesto de buñuelos y churros; y que suene el chocar de las "cañas" de manzanilla, el ruido de las palmas y el rasguear melodioso de la guitarra; pero lo que sería imperdonable es que dejándonos arrastra por el mercantilismo arrollador, consintiéramos en que el Pueblo Español se convirtiera en teatro de escenas trianescas o achulapadas que salpicaran de lodo la nobilísima alcurnia de ese pueblo, que por su raza, su belleza y su historia debe aparecer, en medio de este certamen, como espejo de hidalguía y caballerosidad, según nos lo pintó el Príncipe de los Ingenios, y así lo reconocen los que son hoy testigos de su pujanza y su cultura.

Procuremos que cuantos entren en el Pueblo Español abandonen más tarde su recinto con la grata impresión de su belleza estética, llevando como recuerdo, la visión admirable de su conjunto artístico y el eco de los siglos que parecen dormidos en el claustro de su monasterio; sobre las piedras sillares de sus

monumentos; en la labor primorosa de sus gárgolas, cresterías y artonados, o en los cuarteles de los escudos que pregonan la nobleza de una casta de héroes, de magnates y de caballeros ya sea en el anudado cordón franciscano del Cardenal Cisneros, ya en la ducal corona de los Medinaceli y en tantos otros, sin que ofenda el oído del turista o del observador, la carcajada destemplada o la copla picaresca y provocativa, que tienen campo adecuado en el recinto de un "cabaret" pero jamás en el solar nobilísimo del primoroso, del sano, del genuino Pueblo Español.

Sea éste para nosotros, relicario donde la inspiración del artista supo reunir, en apretado haz, las diferentes regiones hermanas que constituyen la unidad nacional, y gocémonos viendo cómo parece estrecharlas contra su seno la Madre Patria "única, santa y verdadera" como dijo el Soberano a los pies de la Virgen de Montserrat, atraídas a sí por la presión de los muros que la circundan, a manera de nervudos brazos, que rematan a un lado el viejo campanario de un monasterio que corona una cruz; y por el otro las almenadas torres de la Puerta de Avila, sobre la que campea gloriosa y triunfante, la Bandera Española.

María Lopez de Sagredo.

MI SALUDO A LA BANDERA

(Contestaciones)

Muy sentido y adecuado sería el que nos pusiéramos la mano sobre el corazón, como propone la autora del artículo: pero como no debemos perder de vista el detalle de que al principio, los espíritus pobres y algunos graciosos, que nunca faltan, verían en aquella forma de saludo, un motivo para quebrar la seriedad del acto, entiendo que sería más breve y sencillo el que nos limitáramos a saludar con una inclinación de cabeza, fórmula que usan las personas de nuestro sexo de la familia Real y otras mujeres que, por su cargo o posición social, ocupan puesto en las tribunas por donde desfilan tropas.

Carlota M. de Capdevila

Con respecto a la opinión que se nos pide para lo del saludo de la Bandera, me parece bien que de una forma u otra lo hagamos las mujeres. Es acto de ciudadanía que no puede

estar vinculado solamente en los hombres. La Bandera representa a la Nación y a la Nación nos debemos todos; ellos y nosotras.

Por eso entiendo que lo primero que hay que pedir es que las mujeres que estén sentadas se levanten al paso de la venerada enseña de la Patria. Hoy sólo lo hacen algunas y quizá más por curiosidad que por respeto; pero deben ser todas las que se pongan de pié.

Y al pasar por delante la Bandera, lo menos que debemos hacer las mujeres es una inclinación de cabeza, que aun resultaría mejor si al mismo tiempo nos lleváramos la mano derecha al corazón.

De Vd. atenta s. s.

Elena Echezarreta.

Acaso el gesto que propone su autora sea, por más sencillo, el indicado a adoptar, pero es mi opinión que, además, la madre que presenciase con sus hijos un desfile de tropas, debiera estampar un beso en su cara para hacer comprender a los niños la emoción del momento. Que estas cosas que se sienten de pequeños, no llegan a borrarse jamás de la memoria.

De Vd. atenta s. s.

Victoria Duran

Se ruega a las señoras suscriptoras que no reciban la Revista envíen bien las señas, pues recibimos suscripciones con su importe adelantado y nos vemos imposibilitados de enviarlas porque no vienen señas y otras en cambio nos son devueltas.

Una de ellas es la Sra Queraltó de Magriñá nuestra brillante colaboradora.

Hojas de afeitar
"TOLEDO"
de la Fábrica Nacional de Armas
TOLEDO

Hotel Príncipe de Asturias

El mejor situado de Madrid. Baños y teléfono en todas sus habitaciones. Confortable y económico.

Tiquis Miquis

(CONTINUACION)

mirlos silbadores, tórtolas arrulladoras y muy escasísimos gorjeadores; por lo que llama la atención del señor director de Parques y Jardines que entendiendo como se debe se digne tomar alguna medida para que vuelvan a la paz del Retiro los pajaritos que sin acercarse hablan al hombre los misterios de la vida con sus melancólicos cantares idílicamente.

En aquel ameno lugar del Retiro, sentado en el banco (que allí no debiera faltar nunca), hace poco Aiseerrota soñó. Vió un pajarito muy conocido que suele rondar todos los patriarcales caseríos de España, anidando en arcaicos rincones de su predilección, cantando lo mismo en invierno que en el estío, melífluamente. Con un papito muy dorado, con celestial piquito, le dijo:

—Aiseerrota, ¡cuánto te hubiera importado que así, sin malas ni buenas compañías, hubieras andado siempre! Tú te crees solo, abandonado, y sufres ingratitudes con sus desengaños, que en el mundo andáis correspondiéndolos con singular justeza de reciprocidades, y vienes aquí a contar tus querellas y a oírle al luctuoso tordo de pico amarillo que canta al vasco zortcicos, al catalán sardanas, al gallego muñeiras, al andaluz malagueñas y jotás valientes a todos los españoles.

Cantando hablamos los pajaritos las mismas verdades, todos y cada uno, como ayer hoy, y como lo haremos mañana, sin cambiar el tono y compás, igual que hace millones de siglos. Pueden asegurar a los que creen a Darwin y otros que la rana croa igual que cuando por primera vez hizo su presentación en el charco; el caballo relincha, la oveja bala, el perro, que es el más amigo vuestro, ladra, sin aprenderos vuestros idiomas y cantares. Construimos nuestros nidos con igual arquitectura, cada cual diferente en su especialidad, sin que se puedan confundir los unos de los otros.

Vive tranquilo en tu rincón, porque llevas encendida en tu corazón la lámpara que alumbraba, y cuida que no se apague por nadie, manteniendo vivos como hasta aquí los sentimientos de la Religión y de la Patria.

Veo que haces lo que puedes, y por ello has de saber que fuí yo el que te acompañó consolándote en tus tribulaciones porque obedeciste a tu madre, que desde el cielo te mira; aprendiste a rezar y estás perdonado y purificado con tus sufrimientos.

No fuiste otra cosa más que un majadero, y las pasiones te cegaron; pero en medio de tu aturdimiento tuviste que guardar templanza, apartado de los vicios, porque puse en tus entrañas ásperos cardales para que con frugalidad sujeto anduvieras; en tu corazón puse una espinita para que no te olvidaras de Dios; en tu lengua, la necesaria fluidez con la que te entendieran en todos los continentes hispanoamericanos con el idioma más rico y sonoro, la lengua española, que se debe extender cada día más, porque la más cautivadora será la conquistadora de las nacionalidades, y así pudieras bilingüemente rezar con la más antigua, la vascongada, y la de todos los tiempos del porvenir, la extendedora, conquistadora, educadora y armónica lengua española, y te desterré para que supieras amar tu nativa región sin ninguna impureza (arrancando de ti las mezquinas que inculcar quisieron en ti algunos compañeros), dentro de la Patria común a todas las regiones de que se compone armónicamente la Nación española que todos con alma y vida debéis amar.

Fuí yo que te decía: “Bienaventurado será el que ha hambre y ser de justicia”; “Bienaventurado el que llora”... ¿Te acuerdas que fué muchas veces? Te consolé porque rezaste en el altar de la Religión y de la Patria, adonde te he reintegrado para que cuando mueras te recoja y guarde tu cuerpo la sagrada tierra que amaste.

Cuando visites aquel santo árbol donde sabías los dos nidos, en aquel lugar, porque el viejo árbol no lo encontrarás allí, canta el himno como debió siempre cantarse, como de toda España, y que te dictó con pequeñísima innovación que le hermosea y engrandece en grado sumo:

Guernikako arbola da bereinkatua
Españ-bandepian gustis honratua,
Emanda zabalzazu munduan frutua
Adoratzen zaitugu afbola santua.

No se durmió Aiseerrota; como otras veces soñó despiertamente, que si lleva palada su dura cabeza, por esas faltas no le abandonarán sus pajaritos, que siguen en ella anidando, parlándole optimistas canciones que tanto le animan. Todos los que le conocen aseguran que es un viejo sano, ágil y muy rejuvenecido.

Aiseerrota está tranquilo y curado por este pajarito que se llama Papirrojo, en Guipúzcoa Chanchangorri y en Vizcaya llaman Urrechindor.

Madrid, 28 de mayo de 1929.

AISEERROTA

PINTORAS ESPAÑOLAS

Las señoras, respirando esta atmósfera de brillantes ingenios, dieron muestras del suyo, así vemos a una hija del célebre Lartanora D.^a Ana, dedicarse a la pintura, y en la serie de retratos de los Climent (linaje de su esposo) se verá el de esta dama con un dibujo en la mano y la paleta y pinceles sobre una mesa.

Y para hacer notar la ilustración de la ciudad, cita Carderera que en uno de los papeles y dibujos que hay en el retrato de D.^a Ana se leían las iniciales F. y el apellido de Barrocio, insigne pintor, cuyas obras estaban en manos de aquella aristocracia, en que el buen gusto y el talento eran cualidades proverbiales.

Cítanse también entre las señoras oscenses a Teresa Aurora, que a los nueve años excitó la admiración con una estampa en 4.^o representando a San Antonio y al Niño Jesús, hecha con suma corrección.

Carderera asegura haber visto otras obras de mano de esta ilustre aguafuertista, representando escudos de armas con cuarteles y angelitos, que demuestran la precocidad de esta artista y la CERTEZA MORAL DE HABER SIDO LA ESTAMPA DE SAN ANTONIO HECHA TODA POR SU MANO.

Otra dama oscense de notabilísimo linaje, D.^a Dionisia de Segura, enlazada con los Ruiz de Castilla, fué primorosa en dibujos y cuadros bordados.

Carderera cree que de esta dama son 146 retratos que adornan seis volúmenes en folio M. S, titulados NOTICIAS DE LAS ARMAS Y GENEALOGIAS DE LOS RUICES DE CASTILLA Y URRIES ordenados por D. Joaquín José, Señor de esta casa.

Treinta retratos de estos son de cuerpo entero y de 32 centímetros de alto; todos están perfilados y sombreados finalmente a pluma; y aunque se dice son muy defectuosos de dibujo son curiosísimos, por la rara exactitud de los trajes y armas. siendo preciosos documentos que no pecan de los anacronismos tan comunes en las colocaciones

hechas en otras capitales de retratos antiguos.

Aún se conservan en Huesca estos notables trabajos de D.^a Dionisia de Segura.

Para finalizar citaremos a la Sr.^a D.^a Cipriana de San Juan de la Briz, pintora del siglo XVII, de quien sólo hay noticias en el AGANIFE ya citado, donde esta señora es ensalzada bajo el triple concepto de música, escritora y pintora, en los siguientes versos.

Siguiendo la pureza de Diana,
de San Juan de la Briz, Doña Cipriana,
en dulces y sagradas poesías
endechó las postreras agonías,
cuyos versos, sirviendo de cristales,
son recuerdo feliz de los mortales.
¡Oh, cuánto el hombre yerra
si la porción olvida de la tierra!
Lo que la pluma escribe,
su pincel primoroso lo describe
así admira su tiento,
como admira la voz de su instrumento.
Plumas, pues y pinceles
Le sirven a su ingenio de laureles.

En el seno de la artística familia de los Hínestrosa, que ya he citado en otro trabajo, hubo una pintora, de la cual no se conoce el nombre que pintaba los animales de barro y madera, que constituían la producción artística de esta familia.

Ceán Bermúdez asegura que estas pinturas eran muy apreciadas, tanto por lo perfecto del modelado, como por la exactitud del colorido.

El emporio de España, por aquellos tiempos, atraerá de todos los puntos del globo artistas de todo género que se connaturalizaban en nuestro suelo; entre estos figura el célebre pintor Hamento Corúelio Beer, que se estableció en España, por el 1630.

Tuvo esta una hija llamada María Eugenia Beer que fué tan entendida grabadora como hábil en la pintura.

De ella se citan con elogio, entre otras obras de buril, la portada de la obra GUERRAS DE FLANDES y un retrato del PRINCIPE BALTASAR, ambos ejecutados con esmero y bastante corrección de dibujo.

Por la copia

J. Rincón

Por la beatificación de Isabel la Católica

No encontramos, para encabezar estas líneas, título más adecuado que el que estampado queda y es el mismo del artículo de fondo aparecido en «El Debate», el 16 de Junio, fecha en que escribimos estas cuartillas, llenos del más grande entusiasmo.

«Por la beatificación de Isabel la Católica». Bien sabía el diario promotor de las campañas más justas y nobles, que había de ser glosado por millares de plumas en toda la redondez del planeta, lo mismo donde rebotan las esferillas de oro del rico idioma castellano, que en aquellos países menos afectos o no muy versados en nuestra Historia.

Fresca está aún cuando escribimos la tinta del popular diario que alza valientemente, gallardamente, la idea, como en un brindis a la raza y al mundo. Pero lo mismo que nuestra pluma corre ya, atropellada y trémula, sobre las blancas hojas, otras muchas se habrán lanzado también a comentar con júbilo una propuesta que viene a dar forma y voz a un anhelo que germinaba en todos los corazones.

Porque la figura de la Reina Isabel—rubia, dulce, sonrosada, alegre, jovial, discreta; magestuosa en el discurso, aguda en la réplica, pronta en la decisión, tenaz en el empeño, valiente en la conquista, osada en el suelo de la mente, que se le adelantaba en muchos siglos; madre, por igual, de sus súbditos de España y de América, cuyas almas quería para el cielo— se alza en la mente de todos ceñida de una tan especial y sencilla corona real, que muy fácilmente, con solo levantarla de delante, se la cambiaríamos en el nimbo de los Santos.

Lo que se propone respetuosamente es «que se estudie desde el punto de vista teológico **santidad** de Isabel la Católica, es decir» que se hagan los preparativos de un proceso canónico para elevarla a los altares de la Iglesia.

Para los hispano-americanos, la reina Isabel surge de las brumas que crearon en un queso el mar y la tierra, como el gorgoteo pri-

mero y bendito de un manantial en tierra calcinada que no producía planta ni flor. Vanamente flamearon sobre ella las banderolas fenicias; inútilmente la hallaron con sus pies los noruegos y finlandeses. Pero tendió la reina Isabel sus manos y las sonrosadas yemas de sus dedos brotaron a pares diminutos destellos de amor que fueron más tarde manojos de prometedores capullos y son hoy esas veinte rosas del continente hispano-americano con que en las grandes ocasiones la vieja España corona su frente todavía.

Por Colón, pero también por Isabel, devolvieron el mar y la bruma de los siglos las perdidas tierras donde unos hermanos nuestros alzaban sus ojos a un cielo vacío o que ellos poblaban de dioses absurdos.

Por Colón, pero también por la Reina Católica—que sancionó leyes humanitarísimas y las ratificó en su testamento— nacieron a la vida de la fe millones de almas y se juntó fraternalmente la pálida mejilla del español con la atezada del indio.

¿La «Santa Patrona de la Raza» para españoles y americanos? Sea. Pero será preciso dar al vocablo raza un más amplio significado del que hoy tiene. Porque los brazos de madre y de reina de Isabel abarcaron mucho más, pues pasaron debajo de un océano que se creía sin límites y extrajeron de él tesoros que quizá hubieran permanecido ignorados por luengos siglos y que más tarde habían de enriquecer a numerosas naciones.

¿Santa Patrona de la Raza...! ¿Y por qué no Santa Patrona de ambos mundos?. Sin ella el errante y ya maduro visionario que llevando en su diestra un continente tuvo que ir de corte en corte tendiendo las siniestra en demanda de protección, hubiera muerto desamparado en el borde de un camino. Y el Allante habría guardado su secreto hasta que cruzara su superficie el primer leño empenachado de humo o hasta que lo rayara con su sombra el primer pájaro de acero.

Y sí para América y para Europa es la Reina Isabel una providencial figura que surga

en determinado momento histórico para derribar una columna y romper una leyenda ¿qué no será para el pueblo español, que le dió su sustancia y le confió los esparcidos pedazos de su territorio y volcó en su halda de Reina y de madre y de mujer en abigarrado montón, todo desmenuzado y confúso tesoro de la Raza?

Héroes y más que heróes; mártires y Santos ciudades que alzaban sobre humeantes ruinas sus nombres gloriosos, precisamente cuando no existían ya; fechas inmortalizadas por el sacrificio o por la victoria; y la gula de varios siglos durante los cuales fué siendo empujada la media luna hacia las orillas que solo por una traición pudo franquear.

La genial Reina encerró en su corazón y en su mente el tesoro que se le confiara y juró que de él saldría el manto inconsútil de una España sobre la que se alzaría triunfante la Cruz.

Y lo cumplió, defendió al pechero contra el noble, abatiendo privilegios y castillos; enriqueció el tesoro con bienes y señoríos que otros detentaban; opturó canalillos por donde las rentas se filtraban. Y un día, sobre la torre de Comares lució la Cruz y ondeó el pabellón morado de Castilla al grito de Granada; "Granada por D^a. Isabel y D^o. Fernando."

Se hundió chirriante la media luna en el mar y fue abierta en el libro de la Historia la página que habria de llenar Colón, como mas adelante escribirían otras el Gran Capitán y Cisneros,

La riqueza industrial es acrecentó; se lanzaron templos y palacios; se fomentó la cultura y alrededor de una reina sábia se agruparon buen número de mujeres que, como ella sabrán tejer las camisas del esposo y regentar una Cátedra.

De Isabel la Católica parte ese camino que, sobre cumbres siempre, aunque sufra de vez en cuando fatales depresiones, conduce a la España triunfante de hoy, hacia la que tiene

vueltos los ojos el mundo, que le envía sus productos mas valiosos y sus hombres mas grandes.

Para que ese apoyo no decaiga; pidamos fervorosamente que se inicie el proceso de beatificación de Isabel la Católica, y que llegue a ser la Patrona de la Raza o la de Ambos Mundos, Y si lo logramos entondes será llegado el momento de que nos volvamos francamente de cara al futuro, pues pueblo que lleva siempre la mirada atras anda poco camino.

Emma Calderón y de Galvez

Dedicado a la Sra Vizcondesa de San Enrique, y leído en el té organizado en su honor

Quiso Dios con gran largueza
mostrar su benignidad,
aunando en vos la nobleza
el talento y la bondad.

En vuestro exquisito espíritu
eco encontró la piedad
la Pátria una defensora
y un ángel la caridad.

Ingénio, cultura y arte
vuestros distintivos son,
anhelos por el progreso
con desinterés y amor.

¡Quiera Dios, que vuestras ánsias
completen vuestra ilusión;
Y una página señale
la Revista en que nació,
por impulso generoso
de vuestro buen corazón.

María M. de Guitián

Casa Sotoca

Muebles de lujo y estilo

Económicos y de Alquiler.

Entresuelo y principal.

ECHEGARAY, 8, Madrid

NUESTRO LEMA ES

P a t r i a

Alientos

Sra. Vizcondesa de San Enrique
Madrid

Muy señora mía: ¿Animos? ¿Aliento? ¡Como no dárselos si por ello invoca V. el santo nombre de la Patria, madre querida de todos!

Adelante en la obra empezada tan noble y no dude que poco a poco irá ganando voluntades y un día, todas las mujeres unidas por el mismo ideal, serán capaces de las más grandes cosas, venciendo cuantas dificultades encuentren al paso.

Entusiasta de su obra y de su periódico, me pongo a su disposición para todo aquello que sea laborar en bien de nuestra Patria, cumpliendo al hacerlo así, con mi deber, rogándola me suscriba al periódico, cuyos números guardo.

La saluda fervorosamente su affma. s. s.
q. s. m. b.

Maria Ballester

Huespedes ilustres

Se ha celebrado en Madrid una sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Varios personajes que tienen en sus manos altísimos intereses de carácter internacional, se han honrado -honrando al mismo tiempo a la capital de España- al convertir temporalmente en sede de sus deliberaciones el antiguo edificio del Senado Español.

Aplaudimos sin reservas la idea de paz y de cordialidad que presidió la fundación de la Sociedad de las Naciones y aunque nuestro ideal no quede completamente satisfecho con los resultados obtenidos hasta ahora por ese organismo internacional, seguimos atentamente sus actuaciones, deseando que

se consolide su influencia en beneficio de la paz del mundo.

Todos los delegados, y representantes de Prensa extranjera que nos han visitado, van a sus respectivos países agradablemente impresionados de Madrid y de la caballerosidad de sus habitantes. Muchos de ellos desconocían a España y se han sorprendido del progreso y vitalidad de nuestro país. Esperamos que esta justa apreciación de lo que somos ejercerá la debida influencia en esos pueblos tan engañados por las miserables campañas, que intereses inconfesables, lanzan sobre nuestra admirable y prestigiosa España.

Aunque la visita de esas elevadas personalidades, no tuviera otras consecuencias, debíamos felicitarnos y nos felicitamos por el acontecimiento; si además se ha logrado suavizar asperezas y dejar libre el camino para la resolución del difícil asunto de las minorías,—como parecen demostrarlo las manifestaciones de algunos de esos representantes—entonces a nuestro propio interés, se unirá otro de carácter más amplio, cual es el de apartar uno de los principales obstáculos que se oponen a la tranquilidad de Europa.

Porque no hay que olvidar que en cuestiones internacionales, el no retroceder, es avanzar y tenemos la impresión de que la Sociedad de Naciones no ha tenido un fracaso en sus deliberaciones de Madrid.

Lávese con el perfecto Jabón

"Fálenas"

Cortés Hermanos.—Barcelona

De venta en las buenas perfumerías

PELUQUERIA DE SEÑORAS DE LAS HERMANAS ORMACHEA

Honestidad y buen trato, pulcritud y gran esmero proporcionan estas

hermanas a su distinguida clientela. Toledo, 55



(1) Presidente de la Casa de España en Roma. Banda de la Bermeja y artistas que tomaron parte en la inauguración del nuevo edificio.



2.



3.

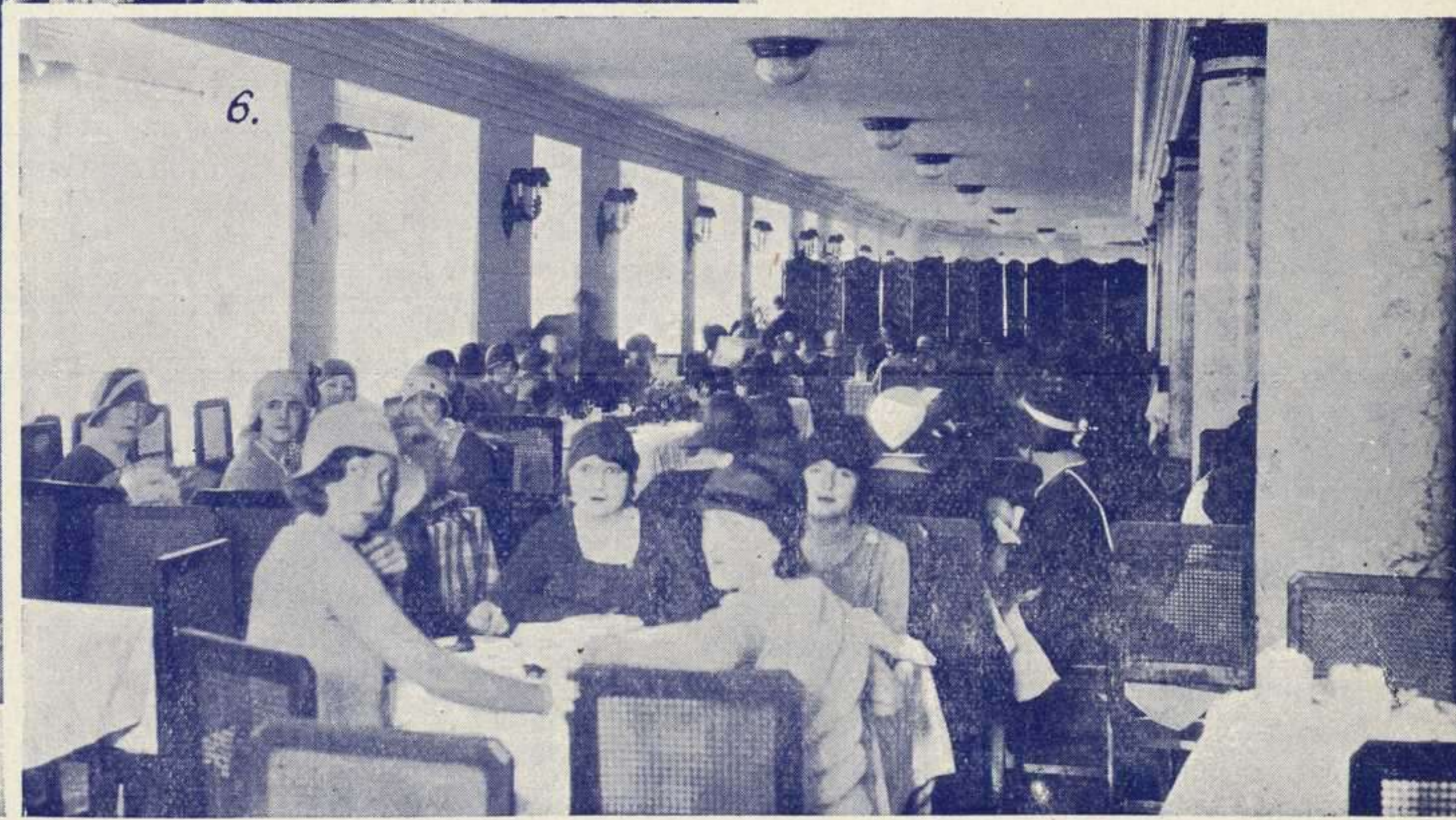


4.

(4) La Vizcondesa de San Enrique con algunas concurrentes al té.
 (5) Mesa central con la Directiva organizadora del té.
 (6) Algunos asistentes al té.



5.



6.

La mujer y la literatura

Es indudable que la mujer manifiesta cada día mayor afición a las letras; la mujer de hoy lee, escribe. Y estas inclinaciones femeninas hacia la literatura hacen fruncir el ceño a ciertos hombres, como si vieran algo amenazador en lo que llaman legión de "mujeres literatas". ¿Por qué tales temores? ¿No debemos considerar esta afición como un síntoma de progreso? ¿Lo será de atraso, por ventura? O bien: ¿habremos de relegarla a la categoría de aquellos hechos de los que cumple decir con el inmortal vate florentino: "guarda e passa"? En otros términos: ¿es la literatura un pasatiempo vano, un entretenimiento estéril o pueril? Siendo cada día más extensos sus estudios, la sensibilidad femenina, tan propensa a amar y admirar todo lo bello, ¿cómo no apasionarse de aquellas selectas obras literarias en que los resultados de la reflexión y de la inspiración han recibido el engaste de la forma más artística? ¿Dónde encontrar quien resistir sepa a la soberana atracción de esas dos inmortales hermanas que se llaman la Verdad y la Belleza?

Fuera mucha pretensión de parte mía adelantarme a manifestar que puedo responder debidamente a estas preguntas; pero sí expondré sobre ellas lo que se me alcance lisa y llanamente, sin pretensiones de ningún linaje, como quien sólo viene a provocar el recuerdo de cosas ya sabidas, como quien al pasar sus inexpertos dedos por las metálicas cuerdas de un arpa obtuviera sonidos vibradores.

Cuando el hombre (y al decir hombre me refiero también a la mujer) entra en cuentas consigo mismo, su conciencia le revela que el fin de la vida no consiste en correr tras el halago de los sentidos, sino por la inversa, en sustraerse a su pernicioso influjo, en hacerse cada día más digno de la íntima aspiración de su alma, que es ir acercándose de continuo al insondable piélago de luz, de amor, de verdad, de belleza, de justicia, a la síntesis de perfección suprema que todos llamamos Dios. Esto, empero, no satisface al hombre: queriendo buscar fuera de su conciencia la confirmación o refutación de sus dictados, interroga a la humana sabiduría, y ésta, por boca de sus más gloriosas personificaciones, le repite que desde el punto y hora en que salió del paraíso terrenal sus pasos deben dirigirse hacia otro

paraíso de más encumbrada esfera. Ansioso de apurar este trascendental problema, se arroja en los brazos de la fe, levanta al cielo los ojos pidiéndole una solución, y encuentra que la anterior doctrina ha sido erigida en precepto por el divino legislador del Gólgota. De modo que la conciencia, la ciencia y la religión, o sean las tres fuentes más sublimes de las creencias y convicciones humanas, se aúnan para proclamar que nuestro común destino existe más allá de los aledaños del mundo material y que éste sólo debe servirnos para penetrar hasta donde podemos en el misterioso e invisible mundo del espíritu. Y siendo esto así, ¿cómo se ha de dudar del significado de estas aficiones literarias? ¿Quién no ve que en ellas sólo se trata de glorificar los placeres de la imaginación y de la inteligencia, o lo que tanto vale, de lo que no es barro ni material deleite? ¿Quién no comprende que aquí únicamente se rinden parias a lo que es bello, moral, grande y noble? Por otro lado, a nadie se le oculta que estos ejercicios gimnásticos de la fantasía de los poetas y del talento de los prosadores dan a cada uno medida cabal de sus fuerzas, los alienta para empresas mayores. ¿En qué pudiera invertir mejor sus ocios la mujer? Muchos males se evitarían si la afición a las letras cundiera aún más y se arraigase en todos nuestros grandes centros de población.

Necesario es reconocerlo, preciso manifestarlo; estas aficiones de la mujer hacia la literatura constituyen un progreso, un progreso verdadero e importante, porque son a la vez una enseñanza, un culto y una escuela.

Entusiastas parecerán, sin duda, estas expresiones a los que persisten en creer que la literatura es un artificio puramente mecánico que se mueve al compás de los preceptos de la

Rosario L. ROBERTS

(Continuará)

HOTEL EUROPA

Calle del Carmen, 4 (esquina a la Puerta del Sol, el mejor sitio de la Corte)

Recientemente reformado con todo el confort moderno, ascensor, calefacción central, cuartos de baño, agua corriente, caliente y fría en todas las habitaciones. Pensión completa desde 14 pesetas. Habitación sola, de 5 a 10 pesetas. Cubiertos, 5 y 6 pesetas.-Automóvil propio a todos los trenes.

Dirigido por Isidoro García

EN EL HOGAR

Nada anormal ocurrió en éste matrimonio; se amaban y su vida se deslizó dichosa completamente.

Al volver del viaje de novios, Matilde, quiso vivir en la casa solariega que había sido de sus padres, y a este fin se restauró y embelleció todo, y allí rodeados de un parque de naranjos y limoneros, pinos y eucaliptus, que embellecían el paisaje, y le daban un aspecto de bosque, pasaban su vida sin recordar para nada las fiestas mundanas.

Solamente recibían a los vecinos de los alrededores, que como ellos gustaban de vivir en plena naturaleza, o a los veraneantes que venían solo en los meses de gran calor, pero a éstos sin gran intimidad.

En este tiempo tuvieron la pena de ver morir dulcemente, como en un verdadero tránsito, a D.^a Amelia, la santa mujer que tanto los quiso, y cerró sus ojos en los cuales se veía algo así como una interrogación y un ruego!

Habían pasado unos tres años y Matilde recibió una tarde a varios amigos que se habían reunido para visitarlos.

Hizo servir el té en el cenador; más tarde, las muchachas de la partida quisieron pasear por el parque.

Cada muchacho dió el brazo a la señora que tenía más cerca, y un caballero, no muy joven, que se encontraba al lado de Matilde, ofreció a esta cortesmente el suyo.

Matilde lo tomó, pero instintivamente, por atracción quizá, sus pupilas se alzaron y se encontraron con las de Ricardo.

Qué vió en ellas? Qué cosa tan terrible pudo ver pasar por aquellos ojos, que aterrada soltó el brazo del que se lo había ofrecido?

Sin embargo, cuando volvió a mirar, todo había pasado, y pudo juzgarlo aprensión suya, pero por si acaso, ya nunca aceptó el brazo de nadie, y más y más se recluyó en el ambiente familiar.

Grandes ojeras rodeaban los ojos de Matilde. Estaba un poco triste rara, los paseos por el parque la cansaban mucho, y Ricardo empezó a preocuparse.

Para él no había más luz que los ojos de su esposa, ni más calor que el de sus manos, ni más rosas que las que florecían cada mañana para ofrecerlas a la mujer amada.

Fué llamado el Dr. amigo y vecino de la casa, y éste, muy contento, tomando parte también en la dicha que iba a comunicar, dió la noticia de que pronto un chiquitín corretearía por aquellas alamedas.

La alegría de ambos esposos fué intensa, sin embargo, a los pocos momentos pudo notar Matilde que Ricardo tenía algo así como una nube de tristeza en su rostro.

—Qué te ocurre? preguntó con cariño. Te sientes mal?

—No, que aprensión, nada tengo.

—Entonces, no eres tan feliz como yo?

—Porqué no he de serlo?

—Me parecía.

Matilde cosía en ventanal, una pieza muy chiquita, que separaba de cuando en cuando de sus ojos, para admirarla más, y después apretaba contra su seno.

Esperaba el instante de la divina maternidad, y el marido estaba contento, feliz, así que no había nin-

gún nublado por aquella parte.

De pronto apareció Ricardo, y contemplando a su esposa le preguntó:

—¿Qué te gustaría más, Matilde, niña o niño?

—Niña, que duda cabe, las niñas son más de las madres.

—La querías más que a mí.

—No, que tontería, el amor de esposa es distinto de el de madre.

—Yo preferiría niño. niño.

El terrible instante llegó. Ricardo pálido, nervioso, paseaba por un salón contiguo a la alcoba, donde se desarrollaba el terrible drama que no por ser diario deja de serlo. Drama en el cual está basado todo, alegría, dicha, tristeza y esperanza o uno de los más terribles fracasos de la ilusión. . . .

Vino el mayor dolor junto con el placer divino, y llegó al mundo una criatura con su sino ya marcado fatalmente, como venimos todos.

Apenas se arregló a la recién nacida, se presentó al padre, el cual fué a ella con impulso inmenso de amor, y cuando preguntó:

—Niño, por fin?

—Niña, una niña muy linda.

Algo más fuerte que él pareció separarlo de la criatura, y apenas rozó con sus labios la frente chiquita que se escondía entre encajes y lazos.

Pasó enseguida al cuarto de su mujer, a la que prodigó las más tiernas caricias, como si la recobrará después de haber estado en un peligro espantoso.

Trajeron la recién nacida, para ponerla en el regazo de la madre, pero Ricardo apresuradamente, fué a la cunita llena de tules y bordados.

—Aquí, aquí, en la cuna. En la cama molestaría a su madre.

—¡Oh, no, Ricardo, puedes creer esto? . . . Yo gozaré teniéndola a mi lado.

—No, de ningún modo, aquí está mucho mejor.

—No insistió la esposa, y la recién nacida fué colocada en la cuna.

El médico aconsejó a la enferma que observara si iba teniendo leche, pues lo mejor de todo era que ella la criara, siendo fuerte y sana.

—Seguramente, Doctor, contestó Matilde. Sufriría mucho al tener que entregar mi hijita en manos extrañas.

—De ningún modo, interrumpió Ricardo. Tú no criarás a la nena. Yo lo prohíbo.

Doctor, busque V. pagando doble que se acostumbre, la nodriza mejor que haya por estos contornos.

Quiso insistir el buen amigo, pero Ricardo cortando toda conversación por este lado, se levantó y salió de la habitación.



Sección Infantil

Pinocho

(Cuento)

Yo tengo mi "Pinocho"; pero está roto, manos inquietas y traviesas lo rompieron por la página más interesante. No importa, en mi biblioteca ocupa un puesto de honor como capitán mutilado víctima de la guerra.

Me refiero a la auténtica Historai de Pinocho de "Il Collodi"; no a las continuaciones más o menos fantásticas, ni aludo al semanario infantil, no al único y sin par Pinocho, obra del florentino Carlos Lorentini hijo de un cocinero de Cortona y una costurera de la Valdinievole.

El autor de este bellísimo cuento para niños, nació en Florencia el 24 de Noviembre de 1826, estudió en los Escolapios y en el Seminario de Vald' Elsa, luego fué soldado voluntario en las guerras del 48 y 59. Más tarde se dedicó al periodismo, fundó algunos semanarios y colaboró en otros, publicó y tradujo algunas obras; siendo la mejor, sin duda alguna, Pinocho, este bello cuento que le salva de algunos errores de su vida y en el que puso todo el amor de un padre y la ternura de mi abuelito; el que se moría de frío en su desierto hogar de viejo soltero en donde, tal vez deseó ver saltar el muñeco de madera, hijo de su fantasía.

Por eso, en gratitud a su bella obra, a que tantos niños ha deleitado, vamos a volver a leer sus conocidas páginas y de vez en cuan-

do, cerrando el libro sobre las rodillas, charlaremos en sabrosos comentarios y así aprenderemos a leer, en este libro, y otros muchos, pues sabido es, que no aprovecha el leer mucho cuando no se sabe leer bién; como no se come mejor por la cantidad de alimentos, si estos no son de buena calidad y bien digeridos.

Respetemos la memoria de "Il Collodi" que tan acertadamente supo mover al muñeco, que nos demuestra con sus defectos y virtudes tan humanas, que todos somos algo "Pinocho" muchas veces es la vida.



Aventuras de Pinocho

Pinocho no es un muñeco vulgar, de esos que abundan en los almacenes, no es un muñeco de serie: ni fué triturado por máquinas, ni vendido por un puñado de monedas.

Vemos en los primeros capítulos, como Maese Goro lleno de ilusión y amor pone en la confec-

ción de su genial obra todo su talento y habilidad.

De sus manos, va saliendo el travieso Pinocho que bien puede servir en sus aventuras como espejo a los niños ingratos y desobedientes.

¡Qué mal paga el muñequito el inmenso bien de su creación!

Igual que los malos niños que olvidando que un Dios lleno de amor y ternura Supremo

(Continuará)

ONDULACION PERMANENTE (por especialista). Garantizada seis meses.

Toda la cabeza 25 pesetas. Santa Isabel, 30. Teléfono 73.356.

Adhesiones a nuestra Directora

Los Vizcondes de Casa Aguilár enviaron flores delicadas y bellisimas, a la Redacción del periódico, con la tarjeta siguiente.

Los Vizcondes de Casa Aguilár.

Nos marchamos al campo les acompañamos esta tarde en las merecidas atenciones que para V. tengan y sepa que estos amigos la admiran por su gran corazón.

Hubo telégramas de las mujeres Toboseñas, de los amigos de Dulcinea, de casi todos los Gobernadores de España, y de tantas otras personas que necesitaríamos la revista exclusivamente para esta reseña, además de que heriríamos la modestia de nuestra Directora. Gracias pues a todos.

Con el corazón y el pensamiento, estoy presente en el homenaje merecidísimo que se la tributa.

Consuelo Cuervo de Rubio

...con mucho gusto y cariño acojo su idea y le prestaré todo el apoyo que pueda para aumentar la publicación de la mujer Española. Esta idea la tomo con tanto más interés cuanto por ser cubana no puedo por menos de admirar la gran obra del ilustre caudillo General Primo de Rivera, no solo por lo que respecta a la salvación de la Patria sino también por lo mucho que fomenta la unión de las Repúblicas Americanas con su madre nuestra querida España, siendo los primeros y principales jalones para esta unión, la brillante exposición de Sevilla y los famosos vuelos del "Plus Ultra" y del "Jesús del Gran Poder".

Por giro postal remito diez pesetas para que me suscriban por un año. Queda a su disposición su affma. s. s.

BLANCA DE OROZCO DE VALDIVIA.

S|C San Ignacio.-Pabellón del General.

PAMPLONA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

1 AÑO	10 PTAS.
6 MESES	5 »
1 MES	1 »
EXTRANJERO.....	15 »

Nuestro Concurso

Dos mil pesetas.

Premiaremos con MIL PESETAS las tres estrofas que a juicio del Jurado merezcan ser premiadas, por su patriotismo, que hagan vibrar nuestros sentimientos con mayor emoción.

Y con MIL PESETAS la musica para estas estrofas, que reúna las condiciones de hacerse pronto popular y que levante de entusiasmo los corazones.

Todo ello fácil de comprensión para niños, y que hablen del pasado presente y futuro, exaltando el patriotismo en los corazones juveniles.

Deberan enviarse desde esta fecha hasta el día PRIMERO DE OCTUBRE de 1929, a la Dirección de "Mujeres Españolas" Marqués de Urquijo N.º 8, en sobre acondicionado, y con un lema perfectamente legible y en sobre aparte, lacrado el nombre del autor o autores acompañado del Lema.

Desde luego será preferible que vengan ya ajustadas las estrofas a la musica pues si no será difícil ajustar unas a la otra.

Si fuera el mismo autor de la letra y la música sería la misma condición es decir mil pesetas para una y mil para la otra.

Los pliegos serán abiertos el día 2 de Octubre, por un Jurado compuesto de Compositores, Literatos y Prensa, ante un notario cuyo nombre se dirá en breve.

Los premios serán otorgados el día 12 de Octubre del mismo año, Fiesta de la Raza, en un local adecuado, en que previamente señalaremos, y además del metalico se entregará un Diploma.

Los derechos de autor quedarán a favor de "Mujeres Españolas", que podrá editarla a su costo si lo creyera conveniente, gestionar que se declare de texto, etc.

Se advierte que para este concurso, es exactamente igual que sean nacidos en España que en cualquier república de Hispano-América.

Si fuera de alguna de estas últimas, sería entregado el premio por la Legación correspondiente de España en aquel país.

Madrid 16 Junio de 1929.

La Dirección.

La Mujer en la política.

El auge, merecidísimo, que "**Mujeres Españolas**" va tomando, debe ser muy importante porque de diferentes provincias recibo otras cartas interesando noticias del **novísimo molino a viento** que aducía anteriormente, como el más sencillo, cómodo, fácil, económico y seguro modo de elevar el agua, para toda clase de usos agrícolas y domésticos.

Apelaré otra vez a la munificencia y gran patriotismo de su aplaudidísima y altruista fundadora, propietaria y respetadísima Directora, Vizcondesa de San Enrique, para que desde "**Mujeres Españolas**" queden contestadas tan interesantes misivas, que prueban, incontestablemente, el alto y noble despertar de las mujeres españolas a favor del más necesario y trascendental problema a resolver mundialmente, y especialmente en España, en defensa de la implantación de la nueva y fructífera Agricultura; base del bienestar, y quien dice bienestar, presuponer orden, paz tranquilidad, y común contento público, y privado: La nueva Edad de oro, preconizada por el insuperable Cervantes!

Hay varios números, o modelos, de dichos molinos, desde el más pequeño para surtir de agua abundante a una casa familiar, por numerosa que sea, el número 1, y regar media hectárea, hasta el número 6, capaz de regar diez o doce hectáreas de tierra, sin otro gasto que un litro, o dos, de aceite para lubricar automóviles, al año!

Solo ha de engrasarse una o dos veces por año.

Nosotros, en Valls, tenemos instalado, desde hace ya cuatro años, el número 2, y surte agua abundantísima para todas las casas, lavaderos, el huerto y el jardín. La de la casa, la sube a veinte metros del nivel del pozo hasta el depósito contiguo al tejado, que cubre tres pisos de altura, y lleva la balsa para riego a una altura de unos nueve metros de dicho nivel. Y así, en plena montaña, se posee buen cuarto de baño, como en la mejor capital, agua presión para la duchas, etc-

Durante dichos cuatro años no ha sufrido la menor avería, y en cambio ha desafiado valientemente vientos huracanados del Norte, y Noroeste, de mas de cien kilómetros por hora. Cuando el viento alcanza mas de sesenta kilómetros, automáticamente se cierra, y se para; desplegandose asimismo automática-

mente cuando la violencia del vendabal de crece. En cambio, la brisa mas ténue lo hace rodar majestuosa y acompasadamente, La casa constructora lo garantiza debidamente, en absoluto.

La rueda contiene diez y ocho polas de delgado acero, muy bien galvanizadas, dispuestas de un modo originalísimo, cuanto científicamente, y, lo mismo que el tinisu, lijerísimo, es para siempre inoxidable. La torre, de brazos angulares, delgados, y sus ejes y diagonales, es un verdadero alarde de ligera resistencia, apartada de aquellas barras macizas y pesadas de hierro de antes.—En una palabra; todo ello es un prodigio de Mecánica.

En conjunto; es el non plus ultra de la ingeniería para elevar económicamente el agua de rios, balsas, fuentes, torrentes, pozos, etc—desde la profundidad que se quiera, lo mejor es hasta 15, o 20 metros. Instalado en el margen de los rios, convierte en huerta los secanos de modo increíble, si se le acopla una bomba especial de la misma casa; y aquellas diez hectáreas, antes sin valor, pronto valen 50,000 pesetas, monedas y lironedas, llevadas a estilo de buen agricultor;¡

¿Cabe mejor y mas seguro premio de Navidad? Solo depende de nosotros.

Vale la pena, pues, de divulgar tan utilísimo aparato, emancipado de los sinsabores que los antiguos daban, y que, por los mismos defectos habian caido en desuso. ¡Por algo fueron uno de los primeros símbolos del Quijote; Incluso la propia casa los construyen para otras finalidades, hasta para luz eléctrica doméstica, que acumula anticipadamente, etc.

No me atrevo a citar la marca porque parecería, quizás, un reclamo, muy lejos de más noble finalidad que persigo. Pero se interesa conocerla, qué duda hay que dándola, como la en vío a Mujeres Españolas, con la dirección de sus representantes en vuestro país, bastará que dirija la súplica a la administración de nuestro ejemplar periódico toda señora suscriptora al mismo; que habriamos de serlo todas las amas de casa.

¡Qué hermoso sería ver desde el tren, o del auto, por todas las provincias españolas, aprovechar los suspiros de Eolo, convertidos en agua procreadora con el mínimo de gasto y máxima seguridad!

Continuará

La Bandera Española

Los colores de nuestra bandera
Significan nobleza y valor,
Adquiridos en tierra extranjera
Por Caudillo español vencedor.

Las mujeres inclinan su frente.
Cuando ven su bandera pasar,
Como prueba de amor reverente
A su patria, a su rey y a su hogar.

Cuando el rojo y dorado estandarte
Entre acordes de un himno marcial
Acompaña a los hijos de Marte,
Les infunde un valor sin igual.

A su sombra combate animoso
El corneta y el gran capitán
Confiando que un fin victorioso
Con su esfuerzo constante obtendrá.

Y después de penosa campaña,
Si el ejército logra triunfar,
Se apresura a correr hacia España
Donde vea su insignia aclamar.

Y al entrar en la patria adorada
Circundada de un nuevo laurel,
La bandera de todos amada
Recibida es en loco tropel.

Más de pronto al silencio convida
La simpática marcha triunfal,
Y la súbita calma obtenida
Nueva prueba es de amor nacional.

VICTORIA GRAU SAYOL.

Viva España

por María E. de Pablos Ramirez

¡Viva España! exclaman los soldados
Al escalar el pico con braveza
¡Viva España! repiten asombrados
Contemplando su heroica proeza
¡Cuántos quedaron en el llano! ¡Cuántos!...
Su vida dieron al tomar la loma.
Dispuestos a morir hay otros tantos
No les importa si por fin se toma.
Son los mismos soldados de Lepanto,
Aquellos de Cavite y de Santiago,
Los que batieron al francés con saña,
Los que causaron en el orbe espanto
Y que en el día alegre y el aciago
Murieron con un grito ¡Viva España!

Se toma la libertad de rogar a la Vizcondesa de San Enrique que haga llegar a las manos de Sor Mercedes Serrano que en el número 14 de 'Mujeres Españolas' solicita una limosna para su Convento esas 40 pesetas que envía adjuntas y aprovecha esa ocasión para mandar esos versos al periódico y que dar de ella affma y segura servidora.

María E. de Pablos Ramirez

Damos las gracias a la caritativa suscriptora de M. E. y al mismo tiempo suplicamos a Sor Mercedes Serrano envíe por esta cantidad que queda a su disposición.

¡ M A D R E !

La madre es un astro. La risueña aurora
que alumbra la senda con limpios destellos
e inspira quereres muy dulces, muy bellos,
por los que mi pecho suspira y añora.

La madre es del mundo la reina y señora,
porque al afanarse por los pequeñuelos,
no hay nadie que anule sus nobles desvelos
ni quien se le oponga si ruega o si llora.

Ser madre es difícil y santa tarea
llena de alegrías y llantos prolijos
que a todos nos dicta tierna bendición.

Pués por eso mismo que en lo alto se lea;
«¡Malditas las madres que engendraron hijos
e indignas no quieren cumplir su misión!»

E. Jiménez de Buen.

Solución Urgente

Es urgente, no debe la sociedad dejar para más tarde asunto de tanta monta como el de buscar solución práctica a la vida que nuestra clase media lleva soportando con una paciencia y virtud dignas de una corona de gloria. Es horrible, repito, consentir el que se prolongue el martirio de una parte considerable de nuestra sociedad, que, por otro lado, por sus méritos innumerables, merece toda nuestra atención y cariño. Sin contar que tanto los de arriba como los de abajo tienen contraída con ella deuda sagrada, ya que gracias a su sufrimiento callado y a su martirio lento, pero agudo, ha hecho las veces de generoso redentor para librar por medio de su sacrificio el choque de los unos y de los otros, ofreciéndose de mártir para que viniese la paz y el amor a reinar en las clases favorecidas. Y no os *asustéis* si he dicho *favorecidas*; hoy día, porque era justo y equitativo y la razón lleva toda la fuerza, la clase obrera disfruta dentro de su ambiente un bienestar que la misma clase media ha trabajado para conseguirlo, y que ahora está ella muy lejos de alcanzar. Y a esto precisamente hemos de encaminar nuestros esfuerzos; a conseguir lo que por derecho a todo ser humano le corresponde: a vivir.

Y no es vida, amigas mías, la que lleva esta clase media, que se merece por todos sentidos ser atendida y tratada con el mayor cariño y la máxima delicadeza, ya que toda ella de alcurnia y distinción tiene la sensibilidad muy fina y la necesidad muy agobiante, precisando un tacto exquisito para remediar el mal sin herir la susceptibilidad, que debemos siempre respetar. Pero he aquí el problema: ¿cómo hacerlo? Desde luego, si queremos llevar a la práctica el remedio de este mal, y ya os he dicho que es urgente, tenemos que poner por base el *trabajo*. Sin este medio no podemos hacer nada, porque estoy segura que la dignidad de las personas que necesitamos socorrer no consentirían el socorro que no viniese dignificado por el trabajo. Por ende, a base de trabajo hay que estudiar la solución.

No es preciso, ya lo sé, que os hable de las necesidades, de los agobios que pasan infinidad de familias honorables y acreedoras a mejor suerte; sé que no hay una sola de vosotras que no conozca varios casos de miseria desgarradora, casos de amigos venidos a menos, de parientes arruinados, no siempre por

torpeza o derroche; de huérfanas desamparadas, ancianos desvalidos, que no sólo perdieron su bienestar, sino su familia, y todos estos desgraciados, unos porque dieron su energía y su talento para engrandecimiento de la Patria, otros que sacrificaron su vida en defensa de nuestra bandera, aquellos que en el ansia de agrandar nuestras ciencias sucumbieron ante el esfuerzo del estudio, y así en caravana incontable van desfilando todos los que más útiles fueron a su sociedad y a su Patria y que por vidas truncadas o agobios de penas y trabajo la vejez les hizo antes su presa y dejaron tras sí una familia acostumbrada a vivir en el rango que le correspondía, sin otro amparo que esa sociedad y esos ideales por los que sus progenitores o deudos se dieron, sin prever las consecuencias. Y el caso, no lo dudemos, es de conciencia: no es justo que estos desgraciados desheredados de la fortuna y que quedaron bajo la tutela de la sociedad no encuentren en ella el amparo que buscan, y aun más, se haga la sorda cuando claman a ella sólo pidiendo sitio para ganarse el pan. ¡Cuántas desgraciadas no lo serían si hubiesen encontrado a tiempo trabajo con que atender a sus necesidades! ¡Pero es tan difícil encontrar éste!...

No, no puede continuar esta serie de desdichas. Es preciso que la sociedad repare su olvido y ayude toda ella a buscar el medio de que vayan aminorándose estas penas que tienen tantísimos corazones jóvenes exhaustos de tanto sufrir, y tantísimos ojos llenos siempre de lágrimas; hay que enjugar éstas, hay que animar a nuestra desgraciada juventud, sobre todo a la juventud femenina, que es el mayor peligro, para que reaccione, cobre fuerzas y no sienta más el amargor de su existencia, y podamos coger toda esa energía diseminada, que es un caudal, y con ella empecemos a construir el porvenir de nuestra clase media, para que tenga la paz y el bienestar que por derecho le corresponde.

María Valle R. MANTILLA

11 de junio de 1929.

CASA PAJARES

SASTRERIA

Ultimas novedades

Trajes de etiqueta

Príncipe, 28, pral-Madrid- Teléfono 18447

Consultorio

UNA DUDA. Su amigo está en lo cierto. El proverbio que cita. Aepelido en Atenas y decía sobre poco más o menos que la persona que cenaba con Platón, daba muestras durante todo el día siguiente de una afabilidad extraordinaria, se aludía con ello a la dulzura de carácter del gran filósofo. Felices aquellas personas de quienes se puede decir lo mismo. Puede preguntar lo que guste, pues cuando no sepamos responderle se lo diremos con toda franqueza.

SACRIFICIO. Querida amiguita, no tome tan precipitadamente una resolución que puede arruinar por completo su vida. Me extraña hal lr en estos tiempos una chiquilla de ideas tan anticuadas. Ese sacrificio que Vd. quiere ofrecer tiene cuando menos un siglo de atraso ¿Que quiere Vd. a un muchacho estrepitosamente y él la corresponde?

Pues a casarse ensenguida y déjese de romanticismos... No tiene Vd. derecho a darle un disgusto tan horroroso por un falso sentimiento del deber ¿Que su tita se pondrá muy triste si Vd. la deja sola? Pues consiga de su futuro esposo que le haga un ladito en el nuevo hogar y todos tan contentos. Considere que se halla Vd. ante una probabilidad de ser relativamente feliz con el elegido de su corazón-tambien yo me contagio de su romanticismo-y la va a perder por un erróneo concepto de su obligación.

En su caso, ésta consiste en hacer dichoso a ese muchacho y criar hijos para el cielo ¡Ni que su tita fuera una arpía que no pudiera vivir con nadie! Haya boda, haya boda, y no me replique, si no quiere que me enfade.

UNA FUTURA ABOGADA. Ingeniosísima la larga carta que me remite pero se me ocurre preguntar: ¿De donde ha sacado Vd. tanto disparate? y perdone. No puedo creer que realmente esté Vd. estudiando ¡Sentirse humillada de ser mujer! Si repasara un poco la Historia, se convencería de la inmensa parte que la mujer tomó siempre en todos los grandes acontecimientos del mundo. Tam-

poco es cierto que los religiosos la menosprecien. Precisamente la religión fué grandemente influenciada por la mujer, pues si por Eva cayó el hombre, por María fué redimido. ¿Y no hubo piadosas mujeres en la calle de la Amargura y en la cima del Gólgota? ¿Y a caso no siguió la mujer perfeccionando su vida, hasta alcanzar la palma del martirio y mostrarse modelo de virtudes? Lejos de denigrarla, los Apóstoles y los Santos Padres escribieron para instruir a la mujer, tratados en los que se les daban las reglas a que debía ajustar su vida, según fuera virgen, esposa o viuda.

La Santa Escritura dice de ella: "La mujer fuerte es consuelo de su marido y le hará pasar en paz los años de su vida..."

La gracia de la mujer, hacendosa alegra al marido... Gracia sobre gracia es la mujer santa y pudorosa, ni hay cosa de tanto valor que pueda igualar a esta alma casta." ¿Y pudo en enoblecerla más que rebelándole su origen?

Puede Vd. tener la seguridad de que la Iglesia Católica ha tenido en todo tiempo cuidados muy especiales para la mujer. Me figuro que Vd. habla por lo que haya oído a personas indoctas y mal intencionadas. Por eso me permito aconsejarle que se proporcione algunos libros piadosos y su temor desaparecerá. Ya es un buen síntoma que la cuestión la preocupe. Hasta otra, ¿no?

MISTERIO

Gemelos teatro.



Impertinentes.

Sederias Lyon de S.A.

Se complace en comunicar a Vd. Señora, la apertura de su Sucursal en, . . .
SAN SEBASTIAN, avenida de la Libertad 25. celebrada el día 20 del corriente, donde encontrará Vd.

EL MISMO INMENSO SURTIDO A LOS MISMOS PRECIOS REDUCIDISIMOS de nuestra Central de MADRID.

Todas las piernas son bonitas cuando van ceñidas por medias "SELY" de SEDERIAS de LYON, S. A.

CALLOS



Si sufre usted de los
piés es porque quiere.
Compre hoy un tarro
del patentado

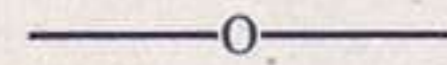
Ungüento Mágico

y en tres días se verá
usted libre de callos,
durezas, juanetes y
ojos de gallo.

Pruébelo y quedará
asombrado.

Pídalo en farmacias y droguerías, 1,60
Por correo, 2 ptas.

EMBROCACION AMERICANA PUERTO



Es lo mejor contra el **reuma**
y todo dolor, los **catarros** y
la fatiga.

Con esta **embrocación** y un
papel de estraza se prepara
un parche de acción rápida y
eficacísima, muy superior a
todo conocido.

En los catarros de los niño
obra maravillas.

USO EXTERNO

Frasco 3,50 pesetas

FARMACIA PUERTO

Plaza San Ildefonso, 4 (Corredera). - Madrid

LA EQUITATIVA

FUNDACIÓN
ROSILLO

Oficinas: Alcalá, 71 (edificio de su propiedad). - MADRID
OFICINAS AUXILIARES

BARCELONA: Vía Layetana, 54 (edif. de su prop.). BILBAO: Gran Vía, 3.
SEVILLA: Rioja, 17.

Seguros sobre la vida
INDIVIDUALES Y DE GRUPOS

Ahorro intensivo. Seguros contra incendios
MUEBLES, INMUEBLES Y COSECHAS

Cifras del último balance

	Pesetas
Activo	88.469,863
Pasivo	85.736,531
Beneficio del Año	2.733,332
Seguros-Vida en Vigor.	274.992,597
Reservas Térmicas....	52.716,112
Primas del Ejercicio....	12.098,881

Distribución del beneficio

	Pesetas
Para los Asegurados	2.306,333
Para los Accionistas.....	365,343
Para los Cosejeros.....	40.594
Pasado a Cuenta Nueva.	21,062
En 85,03 % de los Beneficios han sido para los Asegurados.	

CUPÓN DE CONSULTA

Nombre

Dirección

Edad

Profesión

Cantidad a asegura

Objeto del Seguro

Autorizado por la Jefatura Superior del Comercio y Seguros.